DURA VERDAD

sebastian pulido

Capítulo 1

Estrella Fugaz

Si amas debes dejar en libertad, dicen por ahí. Pero no siempre es tan fácil, las heridas que quedan con su partida te dolerán cual puñal al corazón, pero ¿Qué más se puede hacer, si esta relación los está matando a los dos? Porque al igual que las estrellas que pasan por el cielo, el amor también es fugaz, y he aquí un ejemplo en prosa de esta dura verdad

Estaba sentado en el fondo de aquel abismo que yo mismo cavé, encarcelado en mí propia prisión mental, mirando las estrellas del cielo deseando tener su libertad, y de pronto, sin avisar, bajando desde el cielo una estrella a la tierra llegó, eras tú, iluminaste la oscuridad y extendiendo tu mano me sacaste de aquel lugar, jamás olvidare el calor que me dio tu luz

Me mostrarte la belleza inesperada que se esconde en este mundo que yo veía tan gris, me enseñaste a valorar las pequeñas cosas y los gestos de cariño, que el corazón hace más que bombear sangre, que por él uno sabe qué es el amor y te juro que nunca amé a nadie como a ti, gracias por darme de ese amor tan puro que solo tú puedes dar mi estrella fugaz

¿Cómo olvidar la vez que fuimos al cine y viendo una película de terror te aferraste a mi brazo? ¿Cómo olvidar las noches de pasión donde la carne mesclaba con la carne, donde el único calor que sentía era el que venía de tu cuerpo desnudo junto al mío? ¿Cómo olvidarte mi estrella fugaz, sí tu llama sigue ardiendo en mí?

Te amé y tú me amaste, pero solo amor no bastó para mantener lo nuestro, fue solo cuestión de tiempo para que la monotonía y la rutina nos atraparan matando lo que alguna vez fue un hermoso amor, por más que te quiera, por más que te ame no eres más que una estrella fugaz que pasa y se va

No pasó mucho para nuestra primera pela, ni para nuestra primera noche separados, los celos se apoderaban de mí cada vez que te veía con otro y es que tenía miedo de perderte, de perder lo único que tenía ,y sin saberlo, te fui alejando más y más de mi lado

Lo nuestro fue un amor puro y celestial, tu luz brillaba más allá de la frontera de la fantasía, pero la oscuridad de mi interior la fue carcomiendo con el tiempo y lo que parecían eternos momentos hoy son fugaces recuerdos

Tu creíste en mi incluso cuando yo deje de hacerlo, gracias por pasar por donde mi, gracias por regalarme un poco de tu tiempo y de tu luz, de no ser por ti yo no estaría aquí, gracias por salvarme mi estrella fugaz, pero ha llegado el momento de decirnos adiós y tomar caminos separados, tal vez sea lo mejor pues ni tu ni yo podemos seguir con esto

Por más que uno lo desee el amor no es eterno, la flama que arde en el corazón pronto se va apagando, pero por más que duela la clave es no olvidar porque aunque duela es mejor aprender de aquel amor trágico a fingir que nunca pasó, sé que suena difícil, pero es la verdad

Capítulo 2

La Muerte de Romeo

Historias de amor hay muchas y la de Romeo y Julieta es sin lugar a dudas una de las más conocida, un joven que se amaró de una chica hasta el punto de dar la vida por ella, ¿pero teniendo trece qué iban a saber él del amor? ¿El ver a una chica es suficiente para enamorarse hasta ese punto? La respuesta es "No", lo que el sintió Romeo en ese momento no era amor sino enamoramiento y hay una sutil pero significativa diferencia entre estos dos términos, y he aquí un ejemplo en prosa de esta dura verdad

Recuerdo cuando te vi por primera vez, estabas en medio de aquel salón tan grande que parecía infinito, tus cabellos rubios destellaban como el oro bajo la luz, tus ojos azules eran como dos gotas de agua perfectas y tu piel blanca y pura como la nieve, nuestras miradas se cruzaron por un segundo y casi como si me leyeras la mente me sonreíste y en ese momento enamorado caí de ti

La chispa inicial que enciende la llama del amor arde como el propio sol calentando el corazón, pero al igual que Ícaro cayó al volar cerca del sol el fuego del amor también puede quemar las alas de tu corazón haciéndolo caer en un mar de lagrimas

Decidido a enamorarte te regale flores y chocolates como si cada día fuese San Valentín y tú me diste besos y abrazos de a montones convenciéndome cada vez más de que ese sentimiento que crecía en mi pecho era amor

Tu corazón late a millón indicándote que aquel sentimiento que aflora en tu interior es amor, pero no porque tú la ames significa que ella a ti también, a veces solo quiere tenerte cerca para aprovecharse de ti, no des más de lo que te dan a ti o al final no tendrás nada

Recuerdo cuando te encontré con aquel chico en el jardín del liceo, estabas tan pegada a él que apenas te pude distinguir, y cuando te pregunté si lo que vi era verdad me dijiste que no eras tú, que te debí confundir con otra y yo como un idiota te creí sabiendo que era mentira lo que decías

El amor es ciego, tanto que a veces no queremos creer lo que vemos, preferimos pensar que nuestros ojos nos engañaron a aceptar que nuestro amor es falso y es que siempre esta esa víbora que te envenena con sus palabras

Recuerdo cuando te escuché hablando con tus amigas de aquel Romeo idiota al que enamoraste por capricho, de cómo lo manipulaste a tu antojo y de cómo uno de tus besos lo volvía loco, pero hoy el telón ha caído marcando el fin del acto, y es que me cansé de esta obra teatral que se ha vuelto mi vida donde tú eras la estrella principal ¿Y cómo no lo vas a ser, si de mentir tenias afán?

El telón se cierra marcando el fin del acto y las mascaras caen mostrando la verdadera cara de quien amabas, chocas con la realidad como una bala a través del cristal, rompiendo en pedazos aquella fantasía en la que vivías

¿Cuántas veces resulté herido por defenderte? ¿Cuántas veces salí lastimado por ponerte antes que a mí? tal vez sea el Romeo idiota de esta historia, pero todo tiene un final y es que me cansé de ser el perdedor de esta relación, ahora cuando tus amigas te pregunten por aquel Romeo que una vez te amó diles que murió, que fue el veneno de tus labios lo que lo mató

A veces nos enamoramos de quien no debemos, pero no te dejes engañar aquella figura con alas bien podría ser un ángel o una arpía lista para matarte, la clave para evitarlo es no darle la llave de tu corazón a quien no está dispuesta a darte la suya, sé que suena triste, pero es la verdad

Capítulo 3

Maldita Timidez

¿Quién en algún punto de su vida no ha maldecido su cobardía, su falta de confianza para acercase a esa chica tan hermosa que nos quita el sueño? Y es que a todos nos pasa, porque entre más perfecta es más lejos se siente, el miedo al rechazo nos ancla al suelo impidiendo nuestros pasos y cuando te das cuenta ella ya se fue con otro, todo por culpa del miedo que no te deja acercarte, y he aquí un ejemplo en prosa de esta dura verdad

Yo no era nadie sólo otro del montón que la miraba desde lejos con deseo de acercarse y hablarle, pero es que cada vez que lo intento el miedo me gana y me retiro como un perro condenado, condenado a amarle sin poder confesarme, maldigo mi timidez que no me deja decirle lo que siento

La sueño durante el día y la pienso de noche, porque en mi mente solo hay lugar para ella, se ha robado mi corazón con una mirada y mi razón con un roce de sus dedos y es que es magia lo hay en su cuerpo, un hechizo de amor que me vuelve loco y nubla mi pensamiento

Me veo en el espejo y solo veo a un cobarde sin agallas para decirle lo que siente ¿Pero qué se puede hacer si con solo verla me lleno de nervios? El corazón se acelera y la mente se nubla dejando un mar de dudas en el que me ahogo cada día

Lo confieso tengo miedo del rechazo, la sola idea de perderla para siempre me aterra tanto que no soy capaz de dar un solo paso, el no ser tan bueno como para complacerla es la razón que me aleja más y más de ella ¿Pero qué puedo hacer si junto a ella siempre está aquel que parece súper estrella?

Me quiero acercar y decirle que la amo más que cualquier otro, que el hacerla feliz es lo que más anhela mi corazón y que si es por ella estoy

dispuesto a lanzarlo al fuego, porque no hay peor infierno que estar sin ella ¿Pero cómo lo hago si me muerdo la lengua cada vez que hablo?

Quiero dejar el miedo de lado y es que ya llevo un año mirándola a lo lejos ¿Quién puede aguantar tanto con el corazón en la mano? Un 14 de febrero lleno de temor y momentos perdidos por lo cobarde que soy, ya no quiero ser así, quiero ir donde ella y decirle que la amo más cada vez que la veo

Hoy voy con flores en una mano y el corazón en la otra listo para mi amor confesar, pero imagina mi sorpresa cuando la vi con aquel chico que parece criminal, alejándome del lugar maldigo mi timidez que no me dejó decirle lo que siento y me maldigo mi por dejar que me gane ¿Pero qué puedo hacer siendo sólo un pobre diablo con mil complejos?

La timidez es una excusa que nos inventamos por el miedo a perder y al final perdemos por el no intentar, si amas a alguien díselo no importa si te rechaza porque es mejor vivir con el rechazo a morir con la duda, sé que suena difícil, pero es la verdad

Capítulo 4

Sonrisa

La gente no siempre dice lo que piensa y menos lo que siente por miedo a las consecuencias, hay quienes callan, quienes le gritan a la almohada y quienes se guardan sus palabras esperando el momento para estallar en un mar de lágrimas. Todos tenemos dos caras y ocultamos una siempre, a veces por miedo, a veces por vergüenza y otras por tristeza, la razón depende de cada cual, y he aquí un ejemplo en prosa de esta dura verdad

Ella era hermosa como ningún otra, sus cabellos rubios como el oro destellaban bajo el sol y esos ojos azules mar en los que podía navegar durante horas, pero lo que más me gustaba era su sonrisa blanca perla, su luz era tal que sentía que me quedaría siego de tanto verla, y un día queriendo dejar de fantasear sobre a su lado estar me acerque y le saludé, y con una sonrisa tan brillante como el sol me correspondió, un escalofrió recorrió mi cuerpo a medida que mi corazón se estremecía

Recuerdo los paseos por el parque que solíamos dar, yo con mi camisa negra y ella con su suertes verde que tanto le gustaba llevar, y en una de esas caminatas le dije que la quería y con una tierna sonrisa dibujada en su rostro respondió dándome su número en mano, empezamos como amigos como cualquier otro y con el tiempo nos fuimos acercando hasta el punto de pasar horas hablando de cualquier cosa que se nos ocurriera,

Ella me abrazaba y no me soltaba, el calor de su pequeño cuerpo calentaba mi corazón y disparaba aquel sentimiento que le gana a la razón, el amor que sentía por ella era tal que un día queriendo confesarle lo que había en mi corazón le envié un texto diciendo que la quería ver en aquel parque en el que rato solíamos pasar, mas las horas avanzaron y no apareció, resignado a aguardar más para poderme confesar me fui a casa con el corazón en la mano

Imagina mi sorpresa cuando en las noticias escuché de su suicidio, con solo una hojilla en mano se corto las venas del brazo, un caso de depresión y abusos decían ellos, con mi mente a medio trabajo y el corazón hecho pedazos caí al piso maldiciendo no haberme dado cuenta antes, su sonrisa no era más que una máscara para tapar su agonía

Que una persona sonría no significa que sea feliz, bajo las mangas de su suéter verde se ocultaban las cicatrices y laceraciones de un corazón desgastado de tanto sufrir que anhelaba sentir el calor de otro a través de los abrazos, entre más grande es la sonrisa más grande es el dolor que se esconde detrás, sé que suena triste, pero es la verdad